



Arte: Jimena Salomone

Soy Melisa Linares, publico mis poemas en mi instagram @lagordapoeta, aunque tengo mas de gorda que de poeta.

También soy profe de Lengua y Literatura o la vieja de lengua, como más les guste.

Tal vez no es la salida
pero justo estos días
tengo la fantasía de un refugio
una cueva
con mis amigos y sus abrazos
sus comidas
sus voces
no quiero ver a nadie más
no quiero pasar esta crisis sola
no quiero tirarme en la cama
y entregarle mi cuerpo al cansancio
no quiero escucharles llorar
en un audio de whatsapp
quiero que nos acunemos
mutuamente
que nos digamos te quiero
que nos besemos las heridas
que nos mimemos con ternura
hasta que estemos listos
para volver a la lucha
para quemar los dolores
para romper lo que hay que romper
con la fuerza colectiva
Pero hoy nos acuerpemos
que mañana vencemos, seguro.

La pandemia acecha
y en la calle la gente se cuida
se protegen
de les otros
y yo me pregunto
en esta pandemia de desamor
que fue encontrarnos
cuánto me cuidé de vos
cuánto de nosotros
cuánto de mi mismx
no pudimos aplanar la curva
y aca estoy yo
en una cuarentena de mil días
conmigo y un holograma de vos
que repite, incansable, la misma acción:
Recita mi poesía favorita
mirándome fijo desde un rincón de la casa
y yo no sé si quiero que se vaya
que la corte, que me deje recuperar
o que se quede, aunque me asuste,
Porque tu voz
Porque tu mirada
Porque no estoy listx
para dejar de verte otra vez.

Me gusta una piba
que gusta de otra piba
que gusta de otre pibi
que no gusta de ella
Y por ahí, tal vez, alguien
también gusta de mi
Y así andamos
desencontradxs
lamiéndonos entre nosotros
las pieles rasguñadas
animales
un poco heridxs/un poco en celo
pasamos los días
nostalgiando
las pieles que nunca rozamos
esperando
otro cuerpo/otras lenguas
que nos saquen
del calvario insoportable
del deseo por costumbre.

Hay pedazos de mi vida
que pretendo no olvidar jamás
Están almacenados
los guardo con recelo.
Tan frágil, el cerebro,
y tiene la tarea
de contener entera
mi historia
¿Y si alguna vez se me rompe?
¿Si alguna vez la memoria se me desgrana
y se caen y se desparraman
los recuerdos que guardé?
Entonces, yo habré hecho
a mi memoria
inmortal
Ya les habré escrito mil poemas
y bastará con leerlos
para saber que ahí también
está toda mi historia.
Tal vez
será por eso que escribo.

Camino por el pasillo del bondi
Inestable
En un asiento
un niño
se abraza a sus rodillas
la cabeza resposa
sobre la pierna izquierda de una mujer
tal vez su mamá
ella tiene el cuerpo doblado
casi a la mitad
le rodea el cuerpito entero con los brazos.
Hoy necesitaría ser ese niño
Pienso
Y me bajo
a enfrentar el mundo
que no se parece en nada
a los brazos protectores
de la mujer del bondi.

A mi profe, el Sergio Colautti

El Sergio no se puede jubilar
Qué locura es esa
Qué disparate
Cómo a nadie se le ocurrió
clonarlo al Sergio
Hacer mil Sergios
que hablen de Borges
con pasión de Sergio
Que hablen de Cortázar
con certeza de Sergio.
Así todo prolijito
y con los libros bajo el brazo
el Sergio hace arte
por los pasillos
en el aula
con los pies juntos
y las manos entrelazadas.
Cómo se va a jubilar el Sergio
Qué injusticia poética

Estar solx
Estar triste
en tiempos de encierro obligatorio
es cruel
Es estar doblemente solx
doblemente triste
Duele la impotencia
de saber que hoy lo que nos salva
es mantenernos lejos
que acurrucarme en un abrazo
hasta que pare el llanto
esta noche, no es opción.
Ojala salgamos de esta
aprendiendo a abrazar
hasta que nos ardan los brazos
que entendamos que la soledad es hermosa
si es opción
y que la salida
siempre
es colectiva.

Nos obligaron al silencio
A la palabra modosita
A la caricia complaciente
A guardar bien el secreto
de los puños contra la pared
de los puños contra nuestros cuerpos
de las manos escurriéndose asquerosas
como una baba caliente
Nos hicieron creer que nada es nuestro
ni siquiera nuestro cuerpo
Nos dijeron que aunque gritemos
nunca nadie nos va a escuchar
Nos quisieron condenar
a la soledad del silencio
Y nosotres descubrimos
que no hay
ni silencio
ni soledad.

Creo que la poesía se parece mucho
a lo que pasó aquella vez
cuando yo venía triste
en la bici
toda destartalada
y en el semáforo en rojo
dos malabaristas
me hicieron un espectáculo de fuego
para mi sola.
"Tenes la cara triste, amiga.
Te vamos a hacer un show para vos"
Y revolearon bolas de fuego al aire
mientras, desde atrás, lxs relojeaba la luna
y yo esperaba ansiosa que se desprendiera una chispa
y se volviera a incendiar
lo que hacía rato
se me había apagado